

Rodney M. Coe, *Sociología de la medicina* (Madrid: Alianza Editorial, 1973). Traducción de Luis García Ballester y R. M. Martínez Silvestre. Primera edición en inglés, 1970.

La presente obra supone la primera traducción de que dispondremos en castellano de Sociología de la Medicina según se concibe en los Estados Unidos. Aunque en España existen aportaciones diversas sobre la enfermedad, la sanidad y la medicina como temas sociales, no disponíamos hasta el presente de una obra específica de Sociología de la Medicina, según se concibe actualmente por la sociología moderna. La importancia de la obra que comentamos en los actuales momentos se basa en su enfoque global de los problemas sanitarios como fenómenos sociales con los instrumentos que la sociología ha dirigido a otras áreas de la vida social. El mérito principal de este libro es el presentar, en poco más de cuatrocientas páginas, la mayoría de los temas que interesan a la sociología médica contemporánea. Esperamos que su publicación fomentará la aparición de obras dedicadas a los aspectos sociales de la salud y la medicina concebidas desde una perspectiva hispanoparlante y elaboradas con base a nuestra problemática específica.

El contenido de la *Sociología de la medicina* de Coe es más amplio que el que su título parece indicar, ya que no sólo se abordan en él los temas de la medicina como profesión, sino también los más amplios de la salud, enfermedad y organización sanitarias en una sociedad altamente desarrollada como son los Estados Unidos. El talante de la obra queda reflejado por la cita inicial de Virchow, en la que se afirma que la medicina es una ciencia social y por tanto debe partir del examen de la vida social para conseguir los objetivos propios. Teniendo en cuenta la extensión de la obra, es notable el resultado conseguido por el autor pasando revista a los temas fundamentales que interesan a la sociología en el campo sanitario. Concebida como obra de texto para un curso introductorio sobre

Sociología de la Medicina en departamentos universitarios de sociología, podemos atestiguar personalmente la calidad de la misma por haberla utilizado con mejores resultados que otros textos en cursos profesados en Estados Unidos. Sin embargo, su utilidad rebasa a nuestro juicio la del mero instrumento docente, ya que por su amenidad, variedad de temas, perspectiva general y claridad esquemática puede ser utilizada por un público interesado profesionalmente en conocer las bases sociales de la salud y de la medicina. Es, en resumen, un intento por relacionar salud, medicina y sociedad, que frecuentemente se instrumentan tanto pública como privadamente como realidades desconectadas.

La estructura de la obra es clara, comenzando por una introducción en la que se justifica el enfoque y se anotan las convergencias entre las dos ciencias: medicina y sociología. La primera parte comienza con un planteamiento de demografía sanitaria y epidemiología, para pasar de este nivel general a una clasificación útil de las enfermedades contagiosas, crónicas y mentales, para finalizar con la respuesta individual a la enfermedad y la dolencia. En la segunda parte se contempla la profesión médica con ejemplos de los diversos tipos de medicina, una historia de la medicina en veintiuna páginas que no por breve es desaprovechable, finalizando con el ejercicio de la medicina contemporánea y el de otras profesiones quasimédicas y marginales. La tercera parte se dedica al hospital como institución sanitaria básica, proporcionando una perspectiva sintética de su desarrollo histórico, su estructura contemporánea en los Estados Unidos y el significado social de la hospitalización para el enfermo. La cuarta y última parte analiza la organización médica y aspectos económicos de la misma.

La principal virtud de esta *Sociología de la medicina* es su capacidad de síntesis para tratar temas, que en la literatura anglosajona se dividen ya en subespecialidades, en una perspectiva global asignando el peso adecuado a cada apartado. Las omisiones ineludibles por la limitación de espacio se deben fundamentalmente a concentrarse más en la medicina que en los fenómenos sociales que suponen la salud y enfermedad y la organización sanitaria. Falta una referencia necesaria a los aspectos políticos de la salud, así como a las organizaciones internacionales y coordinación entre países a este respecto, a nuestro juicio tan importantes en una perspectiva sociológica, pero ello se debe, como hemos indicado, a ineludibles limitaciones de espacio.

La traducción de la obra, salvo algunos puntos, es notablemente acertada e incluso existen referencias a algunas obras en castellano, aunque no se haya efectuado a fondo una revisión de la literatura castellana existente. La bibliografía al final de cada capítulo es suficiente dada la naturaleza de la obra. La presentación es cuidada y accesible a un público amplio por

su presentación en rústica, pero con calidad tipográfica. Esperamos que esta publicación servirá para situar al público profesional interesado en España sobre los problemas sanitario-sociales en la perspectiva de lo que se hace en el mundo anglosajón y sirva de punto de partida y elaboración de obras españolas sobre Sociología de la Salud, la Enfermedad y la Medicina. Como los numerosos casos prueban, nuestra asistencia sanitaria está urgentemente necesitada de enfoques sociológicos que enmarquen la actividad médica en su contexto social y la sociología debe responder urgentemente a esta necesidad.

RICARDO MORAGAS